



FACULTAD DE TEOLOGÍA
SAN VICENTE FERRER

ANNALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA
Nueva Serie. Año II 2015 Núm. 3

ÍNDICE

	Pág.
José Carlos Gimeno Granero: Presencia de la Sagrada Escritura en la experiencia y la espiritualidad de Santa Teresa	1
José Carlos Gimeno Granero: Cultura bíblica de Santa Teresa de Jesús	21
Raúl Francisco Sebastián Solanes: ¿Antropología teológica o mística? Aproximación a la filosofía de lo femenino en Ismael Quiles, SJ	37
Nicolás Sánchez García: El valor de la familia	
José Seguí Cantos: El patriarca Ribera 400 años después. Las últimas líneas de trabajo y retos para el futuro	
Alfonso Esponera Cerdán: Joaquín Alfabra (1658). Noticias de la vida y escritos de Bonifacio Ferrer	
Salvador Castellote Cubells: Condiciones de posibilidad para un conocimiento histórico	
Salvador Castellote Cubells: Un ejemplo de interpretación histórica del delito y el pecado. Francisco de Vitoria, Francisco Suárez y... Juan José Tamayo	
Frederic Oriola Velló: Cap a una introducció a la marxa de processó valenciana	
Recensiones	
Publicaciones recibidas	

ESCRITOS
DEL VEDAT

¿ANTROPOLOGÍA TEOLÓGICA O MÍSTICA? APROXIMACIÓN A LA FILOSOFÍA DE LO FEMENINO EN ISMAEL QUILES, SJ

*Por Raúl Francisco Sebastián Solanes**

RESUMEN

El texto aborda las teorías filosóficas del filósofo hispano-argentino Ismael Quiles, SJ. Él “concibió”, el “In-Sistencialismo” en oposición al conocido “Existencialismo”, estudiando la diferencia entre “ser” y “energía”. En este sistema filosófico se incluyen la Antropología y la Teología, abierta desde el punto de vista místico. El hombre y la mujer, como una creación personal de Dios (de hecho, estamos hechos a su imagen y semejanza), están integrados (considerados en igualdad) en especial comunión con Él.

ABSTRACT

The text deals with the philosophical theories of spanish-argentinian philosopher Ismael Quiles, SJ. He “conceived” the “In-Sistencialism” opposed to the most known “Existencialism”, studying the difference between “being” and “energy”. In this philosophical system is included Anthropology and Theology, opened to the mystical point of view. Man and woman, as a personal creation of God (in fact, we are made as His image and likeness), are integrated (considerated equally) in a special stream of communion with Him.

PALABRAS CLAVE

In-Sistencialismo, Antropología, Teología, Mística, Ismael Quiles, SJ.

* Miembro del Grupo de Investigación en bioética de la Universidad de Valencia y Miembro de la junta directiva en la Asociación Española de Filosofía del deporte (España).

INTRODUCCIÓN

El siglo XIX filosófico y su pasión museística por la Historia acabaron con la irrupción en el panorama filosófico de una nueva tendencia encabezada por Martin Heidegger. Si Nietzsche despertó a la Historia de la filosofía del sueño dogmático del historicismo “pseudo-vitalista” que dominaba el panorama de su época, será Heidegger quien imponga el ritmo del nuevo caminar filosófico.¹ A esta tendencia se sumarán otras corrientes existencialistas como la de Jean Paul Sartre que arrojaran a nuevas andaduras filosóficas. En este contexto también cabe destacar el Existencialismo de Gabriel Sartre, tildado despectivamente de “Existencialismo cristiano” por los propios seguidores de Sartre y el Personalismo de vertiente hebrea como el desarrollado por Martin Buber o Enmanuel Levinas y en vertiente cristiana como el elaborado por Enmanuel Mounier. En estos y otros filósofos como Scheler, Bergson, Hartman, Merlo-Ponty encontramos un malestar ante la modernidad y una necesidad de superarla.²

En este rico panorama filosófico, marcado por el período de entreguerras y la progresiva decadencia de grandes corrientes filosóficas como el Cientificismo, surgirá la propuesta de filosofía In-sistencial que desde la Universidad de El Salvador en Argentina elaborará Ismael Quiles. El filósofo hispano-argentino es consciente de los problemas profundos a los que conducía el existencialismo de Heidegger y Sartre que arrojaban al hombre a una existencia exterior y nadificante que le provocaba desazón y angustia. Quiles quiere cribar lo bueno y lo malo del pensamiento de Heidegger y de Sartre y elaborar una propuesta positiva que parta del interior del ser donde se encuentra su esencia más íntima, propiciando el encuentro con el otro y en última instancia con el Absoluto.

Dentro de la propuesta quilesiana de filosofía in-sistencial puede apreciarse una apertura a la mística, pues además de tener una clara estructura personalista donde desde el yo se abre al otro yo y al Tú Absoluto o Sistencia-Absoluta. En Quiles puede apreciarse una inclinación hacia la mística, pues su sistema filosófico se abre a Dios como realidad última del hombre, como la razón de su in-sistir. Esto puede estimarse en su

¹ DOMINGO MORATALLA, A., *El arte de poder no tener razón: La hermenéutica dialógica de H. G. Gadamer*, Salamanca 1991, 40.

² GARRIDO ZARAGOZÀ, J.J., “Pensamiento transmoderno, experiencia estética y arte cristiano”, *Patrimonio cultural* 34 (2001) 128.

proyecto de filosofía de lo femenino elabora en la tercera etapa de su pensamiento, donde la influencia de las corrientes sapienciales del budismo le ayudan a comprender esta realidad misteriosa de la relación entre Dios *mysterium traemendum* y el hombre.

1. CONTEXTO FILOSÓFICO: ETAPAS DE SU PENSAMIENTO

Es cierto que Ismael Quiles vive poco tiempo en España, aunque su primera etapa de formación es claramente española. Por ello, vamos a recordar sus años de formación y la generación a la que pertenece. Gerardo Bolado distingue tres generaciones o grupos filosóficos en el siglo XX, a) los nacidos en la primera década, b) los nacidos en torno a los años 20 y c) los nacidos en los años 40.³ Ismael Quiles pertenece a los primeros, aquellos que vivieron, por una parte, la Edad de Plata de la Cultura Española, con verdaderos maestros que ejercieron una tradición discipular, formaron equipo y crearon escuelas, la Escuela de Madrid con el magisterio de Ortega y la Escuela de Barcelona; por otra parte, a estos profesores y autores les tocó vivir la guerra civil y ésta produjo una quiebra, una verdadera ruptura, en su pensamiento. Algunos de ellos se exiliaron, como José Gaos, María Zambrano, Ferrater Mora, Eduardo Nicol, Manuel Granell entre otros y otros se quedaron, viviendo no obstante, un exilio interior: Laín Entralgo, Julián Marías, López Aranguren, entre otros.

Ismael Quiles, debido a su condición de jesuita también tuvo que salir de España bajo la condición de un traslado, que fue forzoso, pero queremos subrayar que este hecho sucede en el contexto de la segunda República y no de la guerra civil. Esto convierte a Quiles en un filósofo “transterrado”, no a consecuencia de la guerra civil, sino por el auge de la segunda República, aunque a diferencia de otros transterrados, pienso en María Zambrano o José Ferrater Mora, Quiles sí marcha al exilio siendo doctor en filosofía. Por este motivo podríamos considerarlo dentro de una categoría nueva en la historia de la filosofía española que es la de “los otros exiliados”.⁴ Aunque algunos estudios sitúan a Quiles dentro

³ BOLADO, G., *Transición y recepción. La Filosofía Española en el último tercio del siglo XX*, Santander 2001.

⁴ SEBASTIÁN SOLANES, R.F., “Los otros exiliados en Iberoamérica: La Filosofía Existencial de Ismael Quiles S.J. en los países independizados”, en *El Mundo Iberoamericano antes y después de las independencias*, M.A. Pena (coord.), Salamanca 2011, 665-670.

de la “generación del 25” argentina,⁵ creo que debemos incluir a Quiles en el grupo de la “generación sin maestros”, donde destacan Fernando Cubel, Fernando Montero Moliner, Carlos Paris, José Luis Blasco Estellés. Al igual que otros muchos las difíciles circunstancias del exilio hacen que Quiles se vea privado de la posibilidad de formarse en una escuela filosófica española, de nuevo, no por los acontecimientos de la guerra civil, sino por la proclamación de la República. Sin embargo, la experiencia del exilio no minora en nada sus inquietudes intelectuales, más bien las incentiva posibilitándole medios académicos más que propicios que le permiten desarrollarlas y nutrirse para sacar adelante su filosofía in-sistencial. El pensamiento filosófico de Ismael Quiles, cómo en el caso de los grandes sistemas filosóficos de la historia, no ha surgido de la nada irrumpiendo de improviso en el panorama actual de la filosofía, pues ha experimentado una génesis y una evolución. Quiles nos hace un breve pero intenso recorrido de su pensamiento, a lo largo de su libro *Autorretrato filosófico*, dividiendo en tres las etapas la génesis de su filosofía:

La primera etapa es la que denomina “Etapa racional”, que va desde el año 1938 al año 1948. Durante este período, su pensamiento sigue moviéndose dentro de los horizontes de la escolástica suarista en la que había sido iniciado desde muy temprano y de la que siempre se sintió deudor. Su principal inquietud filosófica, va desde la importancia de hallar la certeza en la experiencia vital de nuestra autoconciencia, pasando por los problemas del ser, sus principios, causas, el problema del hombre, de su relación con lo Absoluto, con su destino, siempre apoyado en principios racionales.⁶

En este período, Quiles se siente muy preocupado por comprender cuál es el puesto del hombre en el cosmos, en el mundo y en la historia. La posición de Quiles era muy clara al respecto, pues sólo tenía que apoyar su reflexión sobre dos bases fundamentales: la primera era la racional, para de este modo probar la dependencia del mundo y del hombre respecto del Ser Supremo, que es su creador y la segunda, era la histórica, que le permitía mostrar que la revelación cristiana era una base de su fe, que no es supra-temporal y supra-histórica, sino que surge en un momento histórico y su presencia sigue vigente en la historia hasta llegar a nuestros días.

⁵ GARRIDO, M. (et al.), *El legado filosófico español e hispanoamericano del siglo XX*, Madrid 2009, 1128.

⁶ En esta etapa cabe incluir sus obras: *La persona humana*, *Metaphysica Generalis sive Ontologia*, *La Esencia de la Filosofía Tomista*, *Filosofía de la Religión*, *Filosofía y cristianismo*.

Quiles considera valiosa la base filosófica de la escolástica, no sólo por su contenido de carácter “fundamental” y “perenne” que le ayudó a situarse de forma crítica y segura a la hora de entender al hombre y al universo, sino también porque le ofreció un método de análisis junto con un hábito de precisión y una actitud serena, que le permitía distinguir los diversos elementos de cada problema dentro de la totalidad de elementos, clasificando cada uno de ellos y distinguiéndolos de los demás según su naturaleza.⁷ Durante este primer período, Quiles también se siente especialmente atraído por el estudio y valor del conocimiento, siendo René Descartes uno de los filósofos a los que prestó una mayor atención, debido precisamente al problema de la certeza del conocimiento que el pensamiento cartesiano supo estudiar de forma tan brillante. Las teorías del conocimiento que aportaban un elemento integral en la búsqueda del fundamento último del valor del conocimiento del hombre le resultaban atractivas, pues aportaban una solución integral para el hombre. Pero sin embargo, no eran suficientes para responder a todas las inquietudes que estaban aflorando poco a poco en Quiles. En efecto, para Quiles el primer paso cartesiano de la búsqueda de certeza epistemológica le resultaba del todo acertado, pero no era suficiente, pues los otros pasos del método cartesiano le resultaban carentes de lógica y de realismo.⁸ Fue en el libro de Gabriel Picard titulado *Le probleme critique fondamentale* de 1923, donde encontró la base de para ver que la experiencia personal de cada uno, tiene que estar en contacto con lo real.

La segunda etapa corresponde a la “Etapa In-sistencial” que parte del año 1948 y que llega al año 1960. Esta etapa es verdaderamente importante en la evolución del pensamiento filosófico de Quiles, pues va a marcar la dirección de éste en adelante, hasta llegar a su síntesis del pensamiento occidental con el oriental.

Quiles ve inapropiadas las propuestas del existencialismo que sostienen Heidegger y Sartre. En el caso de Heidegger, su propuesta nos conduce a la finitud de la existencia humana, a un ser arrojado en el mundo que se angustia y extraña, debido a su condición de “ser ahí” (*dasein*). Mientras que el pensamiento de Sartre, conduce la existencia humana a la nada, al sin sentido más profundo y a la desesperación existencial. Quiles quiere evitar reducir la existencia humana a la finitud y a

⁷ QUILLES, I., *Autorretrato filosófico*, Buenos Aires 1981, 32.

⁸ *Ibid.*, 33.

la nada. Por eso parte de la esencia más íntima y esencial del hombre, a la que el denominará “in-sistencia”. En este período cabe destacar importantes publicaciones como son: *La proyección final del existencialismo*,⁹ *Heidegger: el existencialismo de la angustia*,¹⁰ *Sartre y el existencialismo del absurdo*,¹¹ *Sartre y su existencialismo*.¹²

Será en esta época cuando publique *Más allá del existencialismo*,¹³ donde irá aproximándose cada vez más a su filosofía In-sistencial. Debemos exponer algunos rasgos de su pensamiento in-sistencial para comprender hasta qué punto quiere cribar de manera original los presupuestos del Existencialismo de Heidegger y Sartre, pero también corresponde ver hasta qué punto Quiles se siente en deuda con la corriente existencial, especialmente con la de Gabriel Marcel.

Esta segunda etapa de su pensamiento, marcará de ahora en adelante la trayectoria filosófica de Quiles ahondado en todos los aspectos relacionados con la interioridad del hombre, haciendo un análisis de la realidad vivida en la experiencia humana. En definitiva se trata de una concepción de hombre que Quiles expresa con la palabra *in-sistencia*.¹⁴ Será entonces cuando Quiles verá como las demás definiciones que se han dado sobre el hombre a lo largo de la historia de la filosofía le resulten “periféricas”.¹⁵ Aunque será en esta etapa cuando Quiles empiece a visualizar que la verdadera esencia del hombre y su fundamento último reside en Dios, a quien nuestro filósofo denomina “Sistencia Absoluta” o “Tú Absoluto”, que es en última instancia en quien encuentra su sentido y razón de ser la toda in-sistencia individual, salvándole de una vida errante, angustiada y condenada a la nada y devolviéndole su verdadera dignidad. En esta etapa, Quiles descubre el verdadero fundamento del hombre, pero también su lugar en la historia y en la sociedad, ya que vive en sociedad y dentro de la historia, pues el hombre sólo puede instalarse en el cosmos y en la historia “desde el ser en-sí” y “desde sí”. De este modo, afirma Bergoglio, Quiles se

⁹ QUILLES, I., *La proyección final del existencialismo*, Mendoza 1949.

¹⁰ QUILLES, I., *Heidegger: el existencialismo de la angustia*, Buenos Aires 1948.

¹¹ QUILLES, I., *Sartre y el existencialismo del absurdo*, Buenos Aires 1952.

¹² QUILLES, I., *Sartre y su existencialismo*, Madrid 1952.

¹³ QUILLES, I., *Más allá del existencialismo: una filosofía del ser y la dignidad del hombre*, Barcelona 1958.

¹⁴ BERGOGLIO, J.M., “Insistencialismo y hombre actual”, en *Reflexiones en esperanza*, Buenos Aires 1990, 333.

¹⁵ QUILLES, I., *Autorretrato filosófico*, 41.

aproxima al misterio del hombre, evitando una reflexión aséptica o descarnada del hombre, pues sabe hablar del hombre de hoy y de los problemas que le acechan: la alienación del hombre mismo y el humanismo sin Dios.¹⁶

Y una tercera etapa de su pensamiento es la que denomina “Síntesis de Oriente y Occidente” que va desde el año 1960, hasta el final de su vida. En esta etapa el principal objetivo de Quiles es el de aproximarse desde su condición de pensador occidental a los pueblos orientales, con la intención de ver cómo es su visión del mundo y del hombre con la intención de captar e introducir en su filosofía la idea oriental acerca de la esencia del hombre. Será en esta etapa cuando publique su *opera magna* titulada *Antropología filosófica in-sistencial*, donde puede apreciarse la plena madurez de su pensamiento filosófico.

Se centrará en la aportación del “budismo Zen”, pues los seguidores de esta escuela, consideraban que la esencia del hombre se descubre mirando a su interior, sólo que Quiles entenderá que no se puede quedar en el interior, ya que es necesario sobrepasar la experiencia del “yo” abriéndose a los otras individualidades y sobre todo a lo Absoluto es decir, a Dios, al “Tú Absoluto”,¹⁷ que representa la In-Sistencia plena, y que viene a ser el hacedor de toda “in-sistencia” individual.

Gracias a un viaje de estudio financiado por la UNESCO, Quiles puede viajar por las diversas universidades de Asia y entrar en contacto con siglos de pensamiento y tradición oriental. En este viaje por toda Asia, Quiles logrará conocer más sobre la cultura de los pueblos del lejano oriente, pero no sólo la sabiduría acumulada en los libros, sino la forma de vivir que tienen sus gentes. A partir de su concepción filosófica in-sistencial, basada en la interioridad, como método y metafísica del hombre, halló enseguida cierta coincidencia entre su propuesta filosófica con el pensamiento oriental. Esta coincidencia estaba en que tanto para Quiles como para el pensamiento del lejano oriente, la esencia del hombre se descubre mirando a su interior. Gracias a las enseñanzas de los maestros budistas vivientes y sobre todo al budismo Zen, Quiles descubre que desde el interior del sí hay que sobrepasar la experiencia

¹⁶ BERGOGLIO, J.M., “Insistencialismo y hombre actual”, 336.

¹⁷ En la idea de un “Tú Absoluto” que en el pensamiento filosófico de Quiles se asocia al propio Dios, creemos que existe un paralelismo con la noción de “Tú eterno” con la que el filósofo personalista Martin Buber se refiere a Dios y que quizás probaría una influencia indirecta del pensamiento de Buber sobre Quiles. BUBER, M., *Yo y Tú*, Madrid 1993, 69.

del “yo in-sistente” para descubrir que el verdadero ser interior y último, es idéntico al Primer Principio y Única Realidad universal: el Absoluto. La realidad del Tú Absoluto, que para Quiles es el Dios cristiano y no debe confundirse con el dios de los filósofos. De este modo debemos situar a Quiles entre el grupo de pensadores que desde el personalismo comunitario plantean un diálogo entre el hombre y un “Tú Absoluto”, pero a diferencia de autores como Lévinas o Buber, donde se vincula a una deuda con el judaísmo,¹⁸ en Quiles encontramos una deuda con el cristianismo.¹⁹

Es en esta tercera etapa de su pensamiento filosófico donde debemos encuadrar su obra *Filosofía de lo femenino* y de donde emana un proyecto de mística filosófica, como se desprende en la referida obra. Ello se debe a la importancia que Quiles concede a hombre y mujer como polaridad universal, cuya igualdad y dignidad se cimenta en la propia noción de persona y en su apertura a un Dios personal que los ha creado a su imagen y semejanza, concediéndoles su verdadero in-sistir en unión íntima con Dios o la Sistencia-Absoluta.

2. FILOSOFÍA Y MÍSTICA: UNA COMBINACIÓN POSIBLE

Quiles reconoce la existencia de una faceta de la filosofía, que es a la vez teológico-místico, que actúa como parte integrante de la verdadera esencia de la persona.²⁰ Aproximándose a una visión de misticismo similar a la que nos transmiten autores como Rudolf Otto, quien en su libro *Lo santo*, obra y autor que el mismo Quiles conoce y cita,²¹ indicaba como la criatura se siente fascinada por la realidad única y total del ser trascendente, no sólo por haber sido creado, sino por ser criatura, por el sentimiento de pequeñez ante la majestad de quien se cierne sobre todas las cosas.²² Pero también Henri Bergson que en la última parte de su famoso libro *Las dos fuentes de la moral y de la religión* habla del misticismo como patrimonio de un pequeño número de personas, vinculado a

¹⁸ DÍAZ, C., *El humanismo hebreo de Martín Buber*, Madrid 2004, 137.

¹⁹ DOMINGO MORATALLA, A., *El arte de cuidar, atender dialogar y responder*, Madrid 2013, 213.

²⁰ RULLÁN MIQUEL, M^a.V., “La persona humana en Ismael Quiles”, en *Persona y acción del RP Ismael Quiles*, M^a.M. Terrén (ed.), Buenos Aires 2010, 238.

²¹ QUILES, I., *Filosofía de la religión*, Madrid 1973, 27.

²² OTTO, R., *Lo santo: Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid 2012, 31 y 33.

la caridad y contrario al imperialismo.²³ Ideas recogidas también en la célebre entrevista que Bergson concede a Jacques Chevalier titulada: “De como Bergson encontró a Dios”, el célebre Premio Nobel de Literatura reconocía que: “la mística debe proporcionar el medio de abordar de algún modo experimentalmente el problema de la existencia y de la naturaleza de Dios”. Donde no duda en afirmar que: “el verdadero superhombre es el místico [...]. El místico tiene una voluntad de sobrehumanidad, se siente, y tiene razón en sentirse muy por encima del común de los hombres, pero no saca de esto ningún orgullo, porque siente que por sí mismo él no sería nada”.²⁴

En efecto, el “Tú Absoluto” de Quiles, es el fundamento último de toda in-sistencia y es el que da sentido a cada “yo in-sistente”. Quiles entiende que sólo a través de la in-sistencia podremos abrirnos a la trascendencia y descubrir que es en Dios, en donde el “yo in-sistente” encuentra la estabilidad definitiva y satisface todas sus inquietudes, otorgando sentido a su in-sistir que se transforma en un in-Sistir. Quiles no dudará en decir que pese a la condición finita del hombre, éste se abre con avidez al infinito y descubre en esta realidad infinita un apoyo total y un sentido a su propia vida.²⁵ Por este motivo, permanecer en la “Sistencia Absoluta” es la esencia última del hombre en tanto que “yo in-sistente”.

Mientras que en el personalismo de Buber se da más importancia a la relación existente entre la palabra primordial “Yo-Tú” con el “Tú eterno” o Dios, pues sólo a través de esta relación con el “Tú eterno” el “yo” de la palabra básica “Yo-Tú” se autorrealiza. Quiles va mucho más allá, puesto que no se reduce exclusivamente a la relación, ni se ve plenamente autorrealizado en esta relación, ya que el “yo in-sistente” se percata de que el “Tú Absoluto”, es el fundamento último de su in-sistir, pues estar en el “Tú Absoluto” o permanecer en la “Sistencia Absoluta” supone la esencia última del hombre que de un mero “in-sistir” se transforma en un “in-Sistir”.

Pese a la similitud de términos, la hipotética influencia de Buber con respecto al pensamiento filosófico de Quiles, es tan sólo aparente como puede apreciarse en el hecho de que Quiles va más allá de la fenomenología y no se reduce a la mera relación entre el yo con el Absoluto,

²³ BERGSON, H., *Las dos fuentes de la moral y de la religión*, Madrid 1996, 393.

²⁴ CHEVALIER, J., “De como Bergson encontró a Dios”, *Revista de Filosofía* 43 (1952) 552-553.

²⁵ BECK, H., *Ex-In-Sistencia*, Buenos Aires 1990, 86 y 87.

pues Quiles encuentra en Dios, como “Sistencia Absoluta” o como “Tú Absoluto”, el fundamento último y la esencia última de su condición de hombre in-sistente. Entiende al hombre como punto de partida, pues desde el fondo mismo de su “yo in-sistente”, encuentra una “abertura hacia el Infinito” y gracias a ello, el hombre pasa de ser una mera insistencia individual finita, a encontrar su realidad y fundamento últimos, que en terminología de Quiles le hace “estar-en-Otro”, “estar-en-el-Absoluto” y “estar en lo que es por sí”, o lo que es lo mismo, estar en Dios como nuestro creador.²⁶

3. APROXIMACIÓN A UNA FILOSOFÍA DE LO FEMENINO EN QUILES

Hablar de una filosofía de lo femenino puede parecernos algo extraño, o vincularlos a los espléndidos trabajos que han realizado importantes filósofas del siglo XX y XXI como Simone de Beauvoir, Elithabeth Anscombe o Adela Cortina. Lo que resulta del todo extraño es encontrar en la obra del filósofo hispano-argentino Ismael Quiles, SJ, una reflexión filosófica sobre este importante tema. Ello me motiva a abordar esta temática a fin de arrojar luz en la inagotable labor de la filosofía contemporánea. Con la aproximación a una filosofía de lo femenino Quiles pretende acudir siempre a la esencia de lo femenino, a lo último de la realidad última pero no de forma parcial, sino en el misterio de la mujer.²⁷ Para acercarnos a esta importante contribución que lleva a cabo Quiles partiremos de su libro *Filosofía de lo femenino* en donde plasma importantes ideas que a pesar de parecer escuetas suponen el mejor punto de partida de una filosofía de lo femenino que enlaza, en mi opinión, con un proyecto de mística de lo femenino. Ello se debe a que para Quiles la base de la dignidad de la mujer radica en la igualdad con el hombre, con el ser persona creada a imagen y semejanza por el Dios creador a quien tanto el hombre y la mujer están orientados como su hacedor.

Quiles adopta un doble enfoque metodológico partiendo en primer lugar de la base filosófica de la diferencia existente entre el hombre y la mujer que será lo femenino; y la base filosófica de la igualdad entre ambos que será la persona. A pesar de que su enfoque es claramente filosófico,

²⁶ QUILES, I., *Antropología filosófica in-sistencial*, 153.

²⁷ QUILES, I., *Filosofía de lo femenino*, Buenos Aires 1978, 13-14.

no puede negarse la influencia de una antropología teológica cimentada en el principio judeo-cristiano de un Dios creador, que desde el “supermisterio” crea a su imagen y semejanza tanto a la mujer como al hombre. Donde debe entender que la imagen es la capacidad que hay en el hombre para lo divino que debe ser asumida consciente y libremente. La imagen es, como indica Martín Gelabert, el ser humano en su integridad, llamado a conocer a Dios, a la trascendencia por el Amor y en el Amor.²⁸ Quiles aludiendo a la condición creatural del ser humano, quiere responder desde la luminosidad filosófica y teológica a las grandes preguntas sobre qué es la mujer, qué es lo femenino, cual es su esencia y en última instancia, cual es la “esencia de la esencia de lo femenino” que ayudará a saber cuál es la dignidad personal de la mujer y su igualdad con el hombre.²⁹ Su ser persona es el valor fundamental, trascendental y base de todos los valores de la mujer, que en los propios evangelios es tratada por el mismo Cristo con igualdad, consideración, honor, comprensión, respeto y delicadeza.³⁰

Lo femenino como base filosófica de la diferencia engloba varios aspectos tratados minuciosamente por Quiles. El primero es la carga biológica de la mujer que se caracteriza por ser la portadora de la corriente vital que desarrolla la energía que desarrolla la vida, ayudada por el impulso del hombre. Se trata de la maternidad biológica en la cual el ser humano no se diferencia del mundo animal generando un instinto de autoconservación como lo denomina Rousseau.³¹ El segundo es lo psicológico, donde Quiles entiende que se da una doble psicología la femenina y la masculina que tienen una estrecha conexión en la base biológica. Entiende que en la psique psicológica por lo general se muestra una mayor delicadeza, afectividad, mientras que en la masculina se caracteriza por ser más fuerte y reprimido. Creo que en este punto Quiles analiza el aspecto psicológico de forma parcial e incluso reduccionista, pues la psicología humana, tanto la femenina y masculina es mucho más compleja y puede que algunos de los rasgos se intercambien y se den indistintamente en uno u otro género. Aunque sí estoy de acuerdo con Quiles en señalar que en la naturaleza psicológica se muestra la individualidad que permite acentuar la relación personal entre hombre y mujer cuya plenitud psíquica

²⁸ GELABERT BALLESTER, M., *Para encontrar a Dios*, Salamanca 2009, 231.

²⁹ QUILES, I., *Filosofía de lo femenino*, 14-15.

³⁰ *Ibid.*, 38-39.

³¹ ROUSSEAU, J.J., *El Emilio o de la educación*, Madrid 1985.

se alcanza en el orden sexual que permite la continuidad de la especie.³² El tercer aspecto es lo espiritual en donde no puede obviar la base sexual del hombre y la mujer como propio de su condición natural, aunque señala que el hombre y la mujer tienen un aspecto espiritual propio, donde lo característico de la naturaleza de la mujer es precisamente la intuición femenina como un modo especial que revela la característica espiritual de lo femenino.³³ El lado espiritual de la mujer le hace reaccionar de manera propia en sus relaciones con el mundo material y con otros seres humanos.

El cuarto y quinto aspecto están unidos de manera especial, formando una comunión perfecta que ayuda a comprender el proyecto místico al que nos conduce la filosofía de lo femenino quilesiana. El cuarto aspecto es el cósmico, pues el hecho de que lo masculino y femenino desborde lo biológico y penetren en los planos psíquicos y espiritual nos abre a la perspectiva cósmica universal y trascendente que conecta al hombre y la mujer con Dios, como su creador. Lo verdaderamente importante en este aspecto es que Quiles no solo parte de la tradición bíblica judeo-cristiana, sino que une la riqueza de las tradiciones orientales como el budismo, taoísmo, hinduismo o el yoga. Esto evidencia que su libro *Filosofía de lo femenino* se inserta en la tercera etapa de su pensamiento filosófico que implica la apertura al pensamiento oriental. Lo que nos lleva a situarla en la madurez intelectual de todo el pensamiento filosófico In-sistencial de Quiles. En el plano cósmico lo masculino y lo femenino son una polaridad que más allá del hombre, rige el propio devenir cósmico, esto demuestra para Quiles que ambos han sido creados por Dios.³⁴ Se trata de una bipolaridad entre el ser y su energía, el sujeto y su impulso que se consagra en ley cósmica de bipolaridad vigente en todo el universo. En el momento de la creación es el espíritu quien pone orden al caos de la materia, donde la polaridad masculino-femenino se erige como la estructura primordial básica de todo el universo y si se le permite el impulso generador de la vida. De ahí la afirmación de Quiles que ve lo masculino-femenino como una polaridad universal.³⁵

Finalmente el quinto aspecto es el propio Dios, fin último de lo masculino-femenino y principio creador de su in-sistir, a quienes están

³² *Ibid.*, 18.

³³ *Ibid.*, 19.

³⁴ *Ibid.*, 26.

³⁵ *Ibid.*, 23.

orientados y en quien encuentran sentido a su propia esencia in-sitencial. La polaridad sexual en lo cósmico, como el mismo cosmos, no es más que un destello o una huella de la esencia de Dios en lo masculino-femenino. Dios se erige en el contexto quilesiano como la Unidad máxima aunque trino en personas, pero no al dios de los filósofos, sino al Dios vivo, al Dios trinitario, uno en naturaleza y trino en personas.³⁶ Quiles ve que en la Unidad trinitaria de Dios puede encontrarse una polaridad del Ser y la Energía que se corresponde con lo masculino y lo femenino que se encuentra en la creación.³⁷ De manera análoga podemos encontrar estas características en las teologías y filosofías orientales, como por ejemplo el hinduismo, donde el Absoluto o Brahman se interpreta como una unidad impersonal. Indiferenciada, en la que los hindúes diferencian dos aspectos: *el ser sujeto como inactivo que no crea* y también como *activo que crea*. Se trata del Ser y la Energía, del *Perusha* (hombre) y el *Shakti* (mujer) como manifestaciones personalizadas del Absoluto. Ese Dios personal no crea el mundo por sí, sino por medio de su Energía por donde actúa o se conduce verdaderamente y que los filósofos hinduistas representan como una mujer o Shakti, que es sinónimo de esposa del dios, que quedan unidos en el Absoluto.³⁸

4. LA PERSONA COMO BASE FILOSÓFICA DE LA IGUALDAD

La perspectiva de Quiles aporta un núcleo fundamental para comprender la filosofía de lo femenino dando un paso más allá de la base filosófica de la diferencia entre lo femenino y lo masculino. En efecto, para Quiles existe un fundamento filosófico de la igualdad que salva todas las diferencias, sin renunciar a ellas, pues más bien las integra desde una misma plataforma común que es la persona.³⁹

La filosofía de Quiles no sólo se caracteriza en propiciar el “choque óntico” que propone nuestro autor como intento de superación del existencialismo vigente y apuesta por la in-sistencia. Quiles también va a proponer un “choque teológico” en donde la presencia del “Absoluto personal” o Dios, se hace imprescindible para comprender la propuesta

³⁶ GARRIDO ZARAGOZÀ, J.J., *Pensar desde la fe*, Valencia 2008, 67.

³⁷ *Ibid.*, 29.

³⁸ *Ibid.*, 30.

³⁹ *Ibid.*, 35.

de filosofía in-sistencial. Cuando Quiles habla de la intersubjetividad entre la in-sistencia personal con el resto de in-sistencias individuales, señala la existencia de una “atracción ontológica” como inter-in-sistencia dirigida a modo de “vínculo ontológico” no solo hacia el prójimo, sino también hacia Dios.⁴⁰ Esto ha hecho afirmar a Bergoglio que detrás de esta “atracción ontológica” se halla una “memoria óptica”.⁴¹

Desde esta perspectiva debemos entender la base filosófica personal como cimiento de la igualdad entre hombre o mujer. Quiles ve lo “esencialmente femenino” como una energía representada y vivida esencialmente en la mujer como persona. Dado que lo femenino se encarna en una persona, adquiere un valor nuevo y fundamental. Ser persona para Quiles adquiere una dignidad especial, una nueva y más alta dimensión.⁴² No es de extrañar que la propia Adela Cortina afirme que el único contenido material de su propuesta de ética formal es la absoluta referencia a las personas morales.⁴³

La persona es un sujeto que tiene un “centro interior” que “está en sí” y tiene que “actuar desde sí”, si es que realmente quiere llegar a ser sí mismo y a in-sistir como dimensión personal. No se trata de un ser arrojado a la nada, a la angustia en un mundo exterior previamente constituido como ocurre en las propuestas filosóficas de Sartre o Heidegger, sino una persona cuya esencia reside en su interior. A Quiles le satisface la propuesta inicial del existencialismo cristiano de Gabriel Marcel, quien ejercerá una influencia definitiva en su propuesta de filosofía in-sistencial. El motivo de este interés reside en que el pensamiento de Marcel tiene como punto de partida y como objetivo principal de su reflexión filosófica, al hombre o más concretamente a la persona. Marcel, a diferencia de Sartre, eligió la fidelidad, la esperanza y el amor como ámbitos de realidad personal trascendentes. Ámbitos relacionales abiertos a la intersubjetividad, pues el sentido de la vida personal se atisba cuando se hace experiencia de la trascendencia en los demás con quienes co-existimos.⁴⁴ La persona in-sistente que asienta la igualdad fundamental entre hombre y mujer y su apertura al Absoluto o Dios como creador y responsable

⁴⁰ QUILES, I., *Filosofía de la persona según Karol Wojtyła*, Buenos Aires 1987, 94-95.

⁴¹ BERGOGLIO, J.M., “Insistencialismo y hombre actual”, 345.

⁴² QUILES, I., *Filosofía de lo femenino*, 36.

⁴³ CORTINA, A., *Ética mínima*, Madrid 2001.

⁴⁴ CAÑAS, J.L., “La vivencia personalista de la religión en Gabriel Marcel y la vivencia existencialista en Jean Paul Sartre”, en *¿Quién es Dios? La percepción contemporánea de la religión*, J.M. Burgos y N. Gómez (ed.), Burgos 2013, 239.

último nos hace ver que en la filosofía de lo femenino quilesiana puede apreciarse una apertura al misticismo, gracias a la perfecta unión entre pensamiento cristiano con pensamiento oriental sin salirse de la ortodoxia en ningún momento.

CONCLUSIÓN

El proyecto de filosofía de lo femenino que se inserta en la tercera etapa del pensamiento del filósofo hispano-argentino Ismael Quiles SJ, debe considerarse una forma de antropología teológica con una apertura a la mística que no solo evidencia la filiación divina del hombre y mujer, sino su apertura a Dios de quien han recibido su in-sistir y a quien están llamados a conocer por el Amor y en el Amor.

Se trata de una antropología teológica pues la base de la dignidad de la mujer que le hace igual del hombre se cimenta en la condición de ser persona, creada a imagen y semejanza por el Dios creador, uno y trino. La base filosófica de la diferencia entre hombre y mujer que es lo femenino, va más allá pues se cimenta en la base de su igualdad que es ser persona. Aunque la mujer se diferencia del hombre en lo femenino es igual al hombre en su ser persona, en su ser creada a imagen y semejanza con Dios.

La aportación quilesiana radica en la incorporación al pensamiento judeo-cristiano del pensamiento oriental (budismo Zen), que ayuda a completar la perspectiva cristiana y a enriquecerla sin salirse de la ortodoxia. La bipolaridad entre ser y energía, integra lo masculino con lo femenino, donde más allá de las diferencias existe una estrecha unión personal, evidencia que a pesar del devenir cósmico, hombre y mujer han sido creados por Dios y su igualdad radica en una base personal.

La filosofía de lo femenino como antropología teológica conecta en Quiles con la mística pues la apertura a Dios, considerándolo el fin último de lo masculino y femenino y el principio creador de su in-sistir, en la finalidad última a la que han sido llamados el hombre y la mujer. La propia polaridad cósmica entre masculino y femenino debe interpretarse como un destello de la huella del Dios creador en la realidad personal que unifica la condición masculina y femenina. Dicha unidad evidencia la imagen del Dios Uno y Trino, que se manifiesta en la polaridad entre ser y energía de lo masculino y femenino, como consecuencia de la ac-

ción creadora de Dios. Imagen que se da para Quiles en mutua correspondencia con la idea budista del *Perusha* (hombre) y el *Shakti* (mujer) que se muestran como manifestaciones personalizadas del Absoluto.

La filosofía de lo femenino constituye un proyecto filosófico iniciado en la filosofía in-sistencial de Quiles en su última etapa. Dicha filosofía de lo femenino que presenta como una antropología teológica abierta a la mística, requiere de una mayor profundización y ampliación por parte del saber filosófico contemporáneo. Un saber filosófico que no puede ni debe renunciar a la necesaria referencia de la persona y del Dios personal, como es el cristiano que se nos muestra como uno y trino en personas y que guarda una relación estrecha y esencial con la persona, sea hombre o mujer a quienes ha creado a su imagen y semejanza.